

EPÍLOGO

Puedo recordar con precisión la claridad con que don Ignacio Hernando de Larramendi percibió la importancia que podía tener la realización de una obra que permitiera disponer de un repertorio bibliográfico que atendiera a los comentaristas de Aristóteles y su importancia para la difusión del pensamiento del filósofo griego.

Naturalmente, recuerdo como intuyó claramente que sería mucho más completo e infinitamente más útil que unas referencias bibliográficas o un conjunto de citas, por muy precisas o extensas que fueran unas y otras, disponer de las obras mismas. No en balde había promovido constantemente la máxima difusión de la Historia y del Pensamiento mediante el acceso a las copias digitales de aquellos libros en los que se encontraba reflejado y que casi nunca suelen estar disponibles para el investigador o el simple interesado. La posibilidad de contar con los textos mismos permite aquilar hasta qué punto el especialista está interpretando correctamente los contenidos sobre los que descansa la difusión de una idea, pues siempre es posible contrastarlo con los textos mismos, como podría hacer quien se encontrara en una biblioteca perfectamente dotada de todos los fondos precisos o bien en una biblioteca virtual como, justamente, con tanto acierto promovía.

Es importante señalar que un proyecto tan complejo como el que aquí se publica ha transcurrido de forma simultánea a una de las mayores transformaciones en el campo de la información, como es el impresionante desarrollo de Internet y sobre todo de la www (world wide web). Por ello la Fundación Ignacio Larramendi ha considerado que manteniéndose fiel a las directrices marcadas por su Fundador era necesario dar un giro verdaderamente radical no a la estrategia sino a las tácticas mediante las cuales se pretenden allegar los textos que conforman las bibliotecas virtuales.

En efecto, a partir de 2009 se va a primar la localización en la red de los recursos digitales precisos para configurar una colección sobre Séneca, sobre Maimóni-

des, sobre Averroes, sobre Llull, sobre Vives o sobre Francisco Suárez, en lugar de digitalizar directamente los fondos concretos, lo que sólo se hará cuando no existan copias accesibles en la auténtica constelación de repositorios digitales que de forma exponencial se crean en todo el mundo (y en España, particularmente, gracias en gran parte a las tecnologías de Digibis).

Por ello, las siguientes fases del proyecto “Comentaristas de Aristóteles” dedicadas respectivamente a la *Ética* y a la *Retórica* van a seguir una diferente metodología y, de hecho, ya Patricia Juez, de la Fundación Ignacio Larramendi, ha empezado a localizar en la red en diferentes bibliotecas virtuales y digitales aquellos títulos que va seleccionando el profesor Rus y que se irán incorporando a la Biblioteca Virtual Ignacio Larramendi. Esta metodología ya se está siguiendo de forma rigurosa e intensa con todos los polígrafos que configuran las diferentes colecciones que conforman la Biblioteca Virtual Ignacio Larramendi y ha permitido allegar más de 2.000 enlaces, de los que 1.500 se encuentran ya operativos en la Biblioteca Virtual. Esta Biblioteca experimentará próximamente una remodelación, de tal manera que sea más sencillo describir y acceder a estos recursos digitalizados en la red y complementarlos con los que se crean en la propia Fundación.

XAVIER AGENJO BULLÓN
Director de Proyectos
Fundación Ignacio Larramendi

Madrid, 9 de octubre de 2008



Bibliotecas Virtuales

F H L

COMENTARIOS A LA 'POLÍTICA' DE ARISTÓTELES EN LA EUROPA MEDIEVAL Y MODERNA

Este libro se terminó de imprimir
el día 15 de noviembre de 2008,
festividad de San Alberto Magno,
estudioso cristiano de Aristóteles.
El diseño, composición, corrección
de estilo y de erratas estuvo a cargo
del maestro tipógrafo digital
D. Antonio Otiñano Martínez,
que con su habitual disposición
y buen gusto tuvo a su cargo lo
relativo tanto a la impresión de este
libro como a la replicación de los
dos discos con los textos de
los Comentarios.

Laus Deo et Matri Dei